



Guía Sobre la Trata de Mujeres

*Recomendaciones y propuestas construidas por mujeres que
fueron víctimas de la Trata de Personas*

PROYECTO MUJER FRONTERA



UNODC

Oficina de las Naciones Unidas
contra la Droga y el Delito



**Coordinación:**

Helga Flamtermesky
helgaefr@gmail.com

Para más información:

Proyecto Mujer Frontera
mujerfrontera@gmail.com
www.mujerfrontera.org

Diseño de Imágenes:

Mónica Lignelli
<http://www.monicalignelli.com>

Esta publicación se realiza en Colombia con el apoyo de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC con el apoyo financiero de la Unión Europea.

Edición impresa, Colombia Septiembre 2013

ESTE DOCUMENTO PUEDE SER DIFUNDIDO LIBREMENTE



Esta guía hace parte del proyecto transnacional Mujer Frontera que se inició en 2008 con el propósito de realizar un proceso de empoderamiento en mujeres inmigrantes víctimas de la trata de personas.

El proyecto Mujer Frontera tiene como objetivos principales: Hacer visibles a las víctimas de trata como sujetos sociales con capacidad de reflexión y de acción. Ayudar para que sus reflexiones y propuestas tengan incidencia dentro de los espacios sociales e institucionales que trabajan en la prevención de la trata y en la asistencia a víctimas. También busca ayudar y acompañar a otras víctimas de trata.

Esta guía está construida con base a las experiencias y necesidades que las mujeres vivieron durante y después de la trata. La elaboración de esta guía ha sido un proceso largo de muchas reflexiones y de muchas emociones.

Las mujeres que han participado son de Colombia, Brasil, Pakistán, Etiopía, Guatemala, México, El Salvador, Argentina, Rumanía, Filipinas, Senegal, Bolivia, Marruecos y República Dominicana. Se ha basado en sus experiencias y propuestas como víctimas de la trata de personas en Norte América, Europa y Asia.

Queremos agradecer al cuidadoso y paciente trabajo que Helga desde Barcelona ha realizado, traduciendo y tejiendo lo que cada una de nosotras decía desde diferentes idiomas, países y culturas.

PRESENTACIÓN

En el año 2000 con la adopción de la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y el Protocolo de Palermo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas especialmente en mujeres y niños, los Estados asumieron un compromiso internacional para prevenir y combatir el delito de trata de personas en los territorios de origen, tránsito y destino de las víctimas.

Desde la suscripción de estos instrumentos internacionales, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito –UNODC–, ha asumido por mandato de la Asamblea General, la labor de custodiar y promover la implementación de la Convención y del Protocolo, acompañando a los gobiernos nacionales y locales en el diseño e implementación de acciones para prevenir, identificar, judicializar el delito y brindar asistencia a las víctimas.

En esta labor esta Oficina ha registrado que a nivel internacional anualmente entre 600.000 y 800.000 personas son trasladadas a través de fronteras internacionales para ser sometidas y explotadas por redes de trata de personas, y de este comercio ilegal, se estima que las redes obtienen alrededor de 32.000 millones de dólares en ganancias ilícitas. Ante este escenario se ha priorizado una respuesta institucional enfocada en la identificación y judicialización de las organizaciones e individuos pero menor han sido las acciones que se diseñan con la participación de las víctimas sobrevivientes hombres y mujeres.

En esta oportunidad y motivados por la posibilidad de promover una participación activa de las víctimas en los procesos de prevención, identificación y judicialización del delito que contemple una perspectiva distinta a la tradicional, UNODC con el apoyo de la Unión Europea ha decidido publicar la Guía sobre la Trata de Mujeres elaborada por el Proyecto Mujer Frontera, para que todas aquellas personas que en el ejercicio de su quehacer tienen responsabilidad en el diseño e implementación de acciones contra el delito, tomen en cuenta las recomendaciones hechas por este grupo de mujeres sobrevivientes.

Esperamos que contribuya para que las estrategias de abordaje del delito garanticen efectivamente la protección de los derechos de las víctimas y el cumplimiento de los compromisos internacionales con la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada y el Protocolo de Palermo.

Bo Mathiasen
Representante UNODC

CONTENIDO:

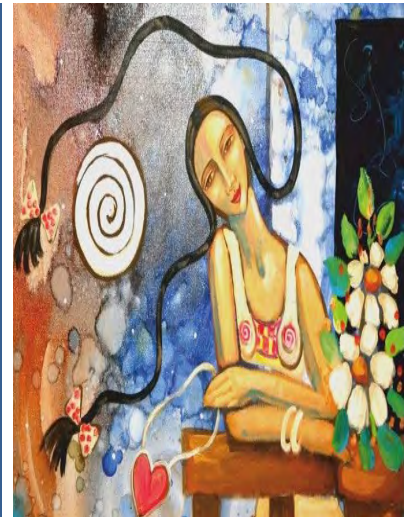
1. ¿QUÉ ES LA TRATA DE MUJERES?

- Formas de trata
- ¿Cómo se inicia una situación de trata?
- Formas más usadas para que una mujer sea víctima de trata
- Formas de control durante la trata
- ¿Cómo salir de la trata?



2. RECOMENDACIONES PARA POSIBLES VÍCTIMAS DE LA TRATA

- Consejos para evitar la trata
- ¿Cómo saber si eres víctima de la trata?
- Si eres víctima te recomendamos que...
- Estrategias para escapar
- El Rescate
- ¿Cómo buscar ayuda?
- Si quieres denunciar...



3. RECOMENDACIONES PARA LA ATENCIÓN A VÍCTIMAS

- ¿Por qué hacemos recomendaciones?
- Sobre la identificación de una víctima
- Sobre la entrevista
- Las necesidades de la víctima



¿QUÉ ES LA TRATA DE MUJERES?



- Nosotras creemos que la trata de mujeres es ESCLAVITUD. Para dominar, controlar, explotar o someter a las mujeres y niñas.
- Nuestras experiencias como víctimas están relacionadas con la inmigración, lo que se conoce como trata internacional o trata externa. En este tipo de trata las víctimas de la trata han sido raptadas o engañadas en sus países de origen, durante el viaje para cruzar fronteras o ya estando en otro país. Son amenazadas, controladas o aisladas para ser esclavizadas o vendidas o intercambiadas por bienes como drogas y armas.

SOBRE LA DEFINICIÓN QUE PROPONE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

- En el llamado *Protocolo de Palermo* las Naciones Unidas dicen que, por “*trata de personas se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación*”.
- Celebramos que hoy en día exista una definición tan amplia, y esperamos que se siga profundizando en ella. Aún así, consideramos que dicha definición no debería ser asumida de forma literal, como sucede en muchos países que creen que la trata sólo se da en ese orden (captación, transporte, traslado), ya que esto dificulta la identificación de las víctimas por parte de las autoridades, y también dificulta que las víctimas sean conscientes de la situación de trata que sufren. La trata es un **delito** y creemos que no se hace siguiendo un orden.

FORMAS DE TRATA (Formas de esclavitud)



Explotación Sexual Forzada

- Es cuando una mujer o niña es obligada a la pornografía y a prostituirse en sitios públicos o privados.
- Es cuando las mujeres son trasladadas a un lugar para ser violadas. Por ejemplo en zonas de conflictos armados, o por donde se mueven migraciones clandestinas.

Matrimonios Forzados y/o Serviles

- Es cuando la mujer o la niña es vendida o forzada a casarse para pagar una deuda económica o de honor de su familia.
- Es cuando la mujer se casa con un extranjero y vive en condiciones de esclavitud, violencia y aislamiento. Generalmente el contacto se inicia por internet, agencia matrimonial, o porque la mujer ha pagado para casarse con él y obtener los documentos para vivir legalmente en el país.

Extracción de Órganos

- Es cuando a una mujer es esclavizada para quitarle en contra de su voluntad partes de su cuerpo para ser vendidos (sangre, hígado, riñón, óvulos, tejidos, etc.)
- Hemos decidido poner en este apartado cuando a una mujer la violan para que quede embarazada y luego le quitan a su hijo para ser vendido.

Trabajos forzados en régimen de esclavitud

- Los trabajos forzados en régimen de esclavitud se caracterizan porque las condiciones de vida y de trabajo son violentas e inhumanas. No se les paga o se les paga poco. Generalmente se da en servicio doméstico, maquilas, trabajos de campo o minería.

- Como trabajo forzado también incluimos la mendicidad ajena, que es cuando una mujer es forzada a mendigar y en la mayoría de los casos también es obligada a robar o vender drogas.

¿CÓMO SE INICIA UNA SITUACIÓN DE TRATA?



En contra de su voluntad: a través del rapto, o cuando la mujer o niña es vendida por su propia familia. También con el secuestro donde ella misma debe pagar por su “libertad”. En estos casos generalmente las mujeres desconocen el lugar a donde las llevan.

Cuando la mujer está buscando migrar: en estos casos las mujeres son engañadas con falsas promesas sobre el trabajo, el destino, o sobre las condiciones de vida o laborales.

FORMAS MÁS USADAS PARA QUE UNA MUJER SEA VÍCTIMA DE TRATA



Reclutar:

- Su fin es seleccionar a posibles candidatas para migrar y realizar un trabajo determinado en el extranjero.
- Para esto se usa publicidad en la prensa, en los barrios, en las universidades, etc. Generalmente se hace a nombre de empresas de trabajo o reclutamiento para servicio doméstico, agencias matrimoniales, o agencias de modelaje. Una de las características de reclutamiento es hacerle creer a las mujeres que fueron seleccionadas.
- En los países que están en guerra la palabra reclutar se asocia a convencer a personas para que hagan parte de sus ejércitos, pero cuando ese reclutamiento es a la fuerza o con amenazas a terceros, consideramos que también es trata de personas ya que su fin es esclavizar.

Captar:

Es contactar y prometer trabajo en otro país. Generalmente se ofrece un préstamo para los trámites y el viaje. Es frecuente que los captadores entren en contacto con las mujeres en lugares como aeropuertos, discotecas, escuelas o reinados de belleza, etc.

Engañar:

Nosotras reconocemos que el engaño es constante en todas las etapas de la trata y se da de diferentes formas: engaño sobre el lugar del viaje, sobre el trabajo a realizar, sobre las condiciones del trabajo, sobre las condiciones de vida, sobre el “amor prometido”, sobre el tiempo que va a durar la deuda que la mujer tiene que pagarle a los que la trataron.

Para nosotras el engaño tiene dos momentos: cuando los captadores lo planean, y cuando nosotras nos dimos cuenta del engaño. Todas fuimos engañadas, algunas al inicio, otras cuando ya estaban en otro país, o cuando eran inmigrantes.

El consentimiento:

El consentimiento es cuando la mujer permite o acepta lo que le propone el captador antes o durante la trata. Dicho consentimiento es falso pues es fruto del engaño, o es forzado por medio de amenazas, violencia o por uso de drogas.

FORMAS DE CONTROL DURANTE LA TRATA



- El control se da sobre las víctimas privándolas de la libertad, comunicándolas en lugares donde desconozcan el idioma, prohibiéndole hablar, o controlando lo que hablan a otras personas como en las llamadas por teléfono. También se les controla sus movimientos o se les obliga a consumir licor y drogas. Utilizan la violencia física y la psicológica para crearle temores y desconfianzas y así evitar que las víctimas pidan ayuda.

- Las amenazas son el arma más frecuente de los captores. Las mujeres son amenazadas y también se amenaza con hacer daño o matar a familiares o a otras mujeres o niñas con las que comparte vivienda mientras son esclavizadas.
- Se les quita la documentación como el pasaporte, el billete de avión de regreso, y el dinero. Y en muchas ocasiones se les da documentación falsa, lo que incrementa los miedos en ellas al sentir que están siendo forzadas a cometer el delito de tener documentación falsa.

¿CÓMO SALIR DE LA TRATA?



El Rescate:

El rescate lo realiza la policía y/o una ONG. Con el rescate se le brinda a la víctima servicios médicos, judiciales o la posibilidad de volver a su país, dependiendo del país donde se realice el rescate.

Uno de los principales riesgos es cuando el rescate se hace durante una inspección de la policía que busca inmigrantes ilegales, ya que la persona puede ser llevada a una cárcel para inmigrantes hasta que se compruebe que es víctima de la trata, y puede ser re-esclavizada, pues la mayoría de las veces es encarcelada junto a sus captores. **ATENCIÓN** esta es una situación cada vez más frecuente y debe ser denunciada.

Escapar:

Escapar es para muchas víctimas la única opción. Sobre todo para las que viven matrimonios forzados, serviles, servicio doméstico en régimen de esclavitud, etc. Escapar puede implicar poner en riesgo la vida, buscar ayuda y en muchos casos salir adelante sin contar lo sucedido.

Ser abandonada:

Abandonar a la víctima frente o dentro de la policía, hospitales y consulados es una práctica que usan los traficantes para asegurarse que la mujer sale de su territorio, especialmente en los países en donde se le obliga a retornar a su país de origen.

RECOMENDACIONES PARA VÍCTIMAS O POSIBLES VÍCTIMAS DE LA TRATA



Querida mujer,

Quizás tengas miedo de la trata... ¡Estás a tiempo de evitarlo!

O quizás estés viviendo la trata. Queremos acompañarte y darte ánimos para salir adelante y superarlo, así como hizo cada una de nosotras. No es fácil, pero sí se puede!!

Aunque te sientas muy frágil, o muy poca cosa, no dejes que la luz que hay en tí se apague. Saca fuerzas de ella y confía en ti.

Nosotras que lo hemos vivido, te queremos decir que no dejes de luchar por tu libertad.

Sí se puede salir de la trata, y podrás volver a reconstruir tu vida. Utiliza tu inteligencia, tu sabiduría, tu paciencia y tu creatividad.

Ojalá nuestros consejos te sirvan, están basados en nuestras propias historias.

Te enviamos luz para ese camino oscuro....

Mujeres de Mujer Frontera

CONSEJOS PARA EVITAR LA TRATA



Si estás buscando migrar a otro país debes estar alerta a estas señales:

- Que no te engañen con ofertas de trabajo o de matrimonio que parecen una maravilla pero que pueden ser la entrada al infierno.
- Si te ofrecen pasaporte u otros documentos falsos, o con el nombre de otra persona, estas a un paso de caer en la trata.
- Si te proponen un viaje a “escondidas” de tu familia o si te dicen que no le cuentes a nadie, desconfía. Puedes tener delante de ti a una persona que pertenece a una red de traficantes. Ten cuidado, estas personas suelen ser muy amables y generosas para convencer.
- Si adquieres una deuda económica con desconocidos y te proponen pagarla con tu trabajo en el extranjero ¡ten cuidado! Procura que quede por escrito las condiciones del trabajo, los intereses de la deuda y la forma como debes pagarla.
- Sobre todo ten cuidado **si sabes** que antes de viajar te están engañando y te sientes más astuta que tus captores y crees que podrás engañarlos. ¡Puedes poner en riesgo tu vida!

Antes de viajar:

- Te aconsejamos que hagas fotocopias o fotos a tus documentos (pasaporte, documento de identidad, billete o pasaje de viaje) y si puedes, saca una foto a la persona que te esta “ayudando” a viajar. Envíalas a tu propio email y para evitar sospechas por si abren tu correo, escribe una oración o un poema largo y al final escribe datos importantes como los nombres de las personas con las que hablaste y las direcciones de donde te reunías con ellos y del lugar a donde vas a llegar. Entrégale fotocopias de esos documentos a alguien de confianza.
- Por precaución memoriza el teléfono y la dirección de la embajada o del consulado de tu país más cercano al lugar donde se supone que vas a vivir. Si no hay una cerca, busca la embajada de un país que hable tu mismo idioma.

- Busca información de organizaciones y servicios que existan para las mujeres o para inmigrantes en el país donde vivirás.
- Escribe en un papel pequeño direcciones y teléfonos para pedir ayuda. Fórralo con un plástico para que no se borre ni se rompa. Escóndelo dentro de la ropa con la que piensas viajar. No olvides llevar monedas del lugar para poder hacer llamadas.
- Si vas a un país en donde desconoces el idioma o donde la forma de escribir es diferente a la tuya, memoriza estas palabras en inglés o en el idioma local y llévalas escritas: miedo (*fear*), ayuda (*help*), secuestro (*kidnapping*), trata de personas (*trafficking in human being*).

¿CÓMO SABER SI ERES VÍCTIMA DE LA TRATA?



Señales para saber si eres víctima de trata:

La principal señal es si sientes que alguien te esta esclavizando o te sientes secuestrada. Estas son otras señales:

- ✓ Te quitaron tu pasaporte y otros documentos.
- ✓ Te están obligando a utilizar una identidad falsa (pasaporte o documento de identidad de otra persona).
- ✓ Te obligan a trabajar o a hacer algo que NO quieres, o que pone en riesgo tu vida.
- ✓ Te amenazan a ti o a personas cercanas para obligarte a que hagas lo que te pidan o para que no hables.
- ✓ Te someten a situaciones de violencia física o psicológica. (Golpes, violaciones, no te dan comida, te crean miedos, etc.).
- ✓ Te tienen encerrada.
- ✓ Estás incomunicada.
- ✓ Te obligan a vivir en condiciones de miseria como dormir en el mismo suelo donde trabajas. Te drogan, o trabajas sin descanso y sin paga.

- ✓ Controlan todo lo que haces o dices. Como salir siempre acompañada, llamar por teléfono mientras alguien escucha y controla tu conversación, etc.
- ✓ Te ofrecieron un trabajo pero te han obligado a trabajar en otra cosa.
- ✓ Te obligaron a viajar.
- ✓ Te casaste y vives en otro país, pero sientes que tu esposo o su familia te esclaviza o maltrata.
- ✓ Están abusando de tu cuerpo para tráfico de órganos, para pornografía, para transportar drogas o armas, etc.
- ✓ **Recuerda: te obligan, te amenazan y te esclavizan ¡son las principales señales!**

¿Quién es tu captor?

El captor es la persona o personas que te venden, te engañan y/o te esclavizan. Puede ser alguien de tu familia, algún conocido del barrio, un desconocido, un amigo o amiga, o el esposo con que te has casado y vives en el extranjero. O alguien a quien le has pagado para que te lleve de un país a otro. Recuerda esta palabra: captor y si son más personas se les llama “red de traficantes, o red de trata de personas”.

SI ERES VÍCTIMA DE LA TRATA TE RECOMENDAMOS QUE....



No sólo es importante estar alerta antes de viajar. A veces la situación de trata empieza durante el viaje, o cuando ya estás en el país de destino. ¡Lo más importante es que reacciones a tiempo!

Para reaccionar y tomar decisiones que te ayuden a salir de la trata debes calcular los riesgos y las oportunidades. El clima, la hora del día, si estás en un lugar público o aislada, las circunstancias, la cultura, el idioma...todo debes tenerlo en cuenta a la hora de escapar, de pedir ayuda, de hablar, de gritar o de callar.

Durante el viaje:

Si viajas obligada, amenazada o te das cuenta del engaño durante el viaje, aprovecha los aeropuertos o los puertos marítimos para escapar o pedir ayuda. Lo puedes hacer en el país de salida, de tránsito (por donde pasas) o de llegada. Haz lo que sea por escapar de forma silenciosa o si las circunstancias lo permiten intenta hablar con la policía de inmigración o con azafatas, escribe en una mano “ayuda” y muéstrala, o finge un desmayo. Lo importante es que llames la atención y puedas hablar. Si la o las personas que te quieren esclavizar están contigo en el momento que pides ayuda, grita o explica que no te dejen sola con ellos. Una vez empieces a pedir ayuda no dejes de hacerlo, pues si cedes antes las amenazas o el miedo tu vida puede correr peligro.

En el país de llegada:

En el país de llegada pueden pasar dos cosas: una que te des cuenta que has sido engañada y que eres víctima de la trata. Dos, que en tu búsqueda de trabajo en el país donde has migrado, caigas en las manos de gente que te convierta en víctima de la trata.

Reconocerse como víctima

Sabemos que es difícil aceptar que eres una víctima de la trata, que te da vergüenza porque *“te lo advirtieron”*, o por otros motivos que hacen que te sientas culpable por lo que te pasa. Por esto te recomendamos que lo primero que debes hacer sea reconocerte como víctima, y que por lo tanto te han engañado, han abusado de ti y ¡han cometido un **delito** contigo!

A veces es difícil reconocerse como víctima cuando estás viviendo en un país desconocido, en donde sientes que hay racismo, clasismo, o que las mujeres son excluidas o tratadas mal, o en donde los inmigrantes son discriminados. Por eso es importante que reconozcas tu situación de víctima de trata para que reacciones y busques la ayuda adecuada por que tu vida corre peligro.

Protégete, Cuídate

- Debes cuidarte (comer y dormir) para tener fuerzas el día que escapes o que te rescaten.

- Si te golpean, protégete la cabeza. Intenta que al lado tuyo siempre haya una manta, cojines, cartones, tapas de ollas, con los que puedas evitar o disminuir el impacto del golpe.
- Procura que tu captor coma mucho para que se sienta cansado o se mueva lento.
- Esconde los objetos con los que te hacen daño.
- Usa toda tu creatividad para defenderte.
- Grita, pide auxilio. Alguien te puede escuchar. O actúa como una fantasma silenciosa, que ni te vean ni te sientan.
- Intenta recuperar el control sobre tu vida. Es normal que te sientas diferente y hasta débil. No te dejes llevar por el desánimo y toma decisiones.



Para la mayoría de víctimas de trata la única opción que tienen para poner fin a su esclavitud es escapar. La mayoría de nosotras escapamos utilizando diversas estrategias. Los consejos que te vamos a dar son para darte fuerza en la decisión de escapar y que te sientas acompañada.

Prepara tu huida:

- Prepárate mentalmente: reconoce que eres una mujer valiente, creativa y astuta.
- Debes ser muy observadora: mira cada cosa y cada lugar en donde vives y en donde te mueves. Observa los movimientos y los horarios de la persona o personas con la que convives. Identifica el momento en que esas personas están más cansadas, más distraídas o dormidas.
- Busca tu pasaporte y escóndelo. O arranca la hoja donde están tus datos. Dóblala muy pequeña o de una forma que puedas esconder entre tu ropa o zapatos. Si te han dado documentos falsos, NO los utilices.
- Esconde algo de dinero. Un lugar seguro es tu ropa interior donde puedes coser o amarrar una bolsita de plástico con el dinero y los documentos. También puedes esconderlos en tu pelo.
- Si puedes, prepara un pequeño bolso con ropa, documentos, agua y escóndelo hasta el día de tu huida.

- Si tienes un teléfono con cámara toma fotos al lugar, a las personas o a algún documento en donde aparezca su nombre y la dirección donde te tienen retenida. Esos datos te pueden servir en el futuro si pones una denuncia.
- Escoge un lugar a donde ir, piensa cómo llegar. Piensa que tienes que llegar a un lugar concreto (consulado, policía, iglesia, hospital...), así evitarás sentirte perdida, y también podrás pedir ayuda más rápido. ¡Si dudas mientras escapas pierdes tiempo!
- Crea confusión en el momento de escapar: deja el baño con llave, un bulto en la cama que parezca que estás dormida, una olla cocinando a fuego lento, etc... cosas que les haga creer que estas allí. Así les haces perder tiempo para que empiecen a buscarte.
- Si crees que el momento de escapar es cuando estás en un sitio con mucha gente (un centro comercial, aeropuerto, hospital, etc.) crea confusión con un desmayo, o con gritos pidiendo un médico o un policía. Si en ese lugar buscas donde esconderte para escapar no te escondas en el baño, pues es el primer lugar donde te van a buscar. Escóndete en una oficina, una tienda, un probador de ropa, o en una cocina.
- Cuando escapas, no sabes cuánto tiempo estarás con la misma ropa. Así que si puedes planificarlo, escapa con zapatos sin tacón (puedes fingir un dolor de tobillo si te obligan a llevar tacones) y con ropa con la que te sientas tranquila para buscar ayuda. A veces la forma como la mujer está vestida le hace sentir vergüenza para pedir ayuda, pero recuerda que la prioridad es salvar tu vida, así que pide ayuda sin importar como te vean los demás.

EL RESCATE



Desafortunadamente las posibilidades que te rescaten son pocas. Generalmente los rescates se hacen en sitios de prostitución o en lugares como fábricas, maquilas o granjas donde puede haber gente trabajando de forma ilegal.

Muchos de los rescates suceden cuando la policía realiza una inspección de trabajo, o cuando buscan inmigrantes sin permiso de trabajo, y la policía descubre a personas que están visiblemente esclavizadas (amarradas, encerradas), o porque alguna persona pide ayuda diciendo que es víctima de trata. Es importante que aproveches esos momentos para pedir ayuda.

Cuando una persona es rescatada pueden suceder tres cosas:

1. Que la lleven a un centro de atención a inmigrantes o a víctimas de trata, en donde tendrá alojamiento, asistencia médica y psicológica por unos días. Si ves que no entienden tu situación, pide asilo, de esta forma intentará ponerte en contacto con otros profesionales que entiendan la gravedad de tu situación.
2. Que te detengan en una cárcel o en un centro de internamiento para inmigrantes hasta que sean expulsados del país o deportados. ¡Atención! Si esto te sucede debes alertar a los funcionarios del lugar que tú eres una víctima de trata para que te lleven a otro lugar y te den otra atención. También es frecuente que las detengan hasta que comprueben que efectivamente es una víctima de trata. ¡Ten paciencia en los interrogatorios que te hagan, es frecuente que primero te vean como a una sospechosa, hasta que logran identificarte como víctima!
3. Que te deporten a tu país de origen, y en el peor de los casos, que te deporten a otro país. En estos casos la persona debe insistir mucho de que es una víctima de trata para que puedas elegir si regresar o no a tu país de origen.

También puedes intentar que te rescaten, llamando a la policía o a la embajada de tu país. O puedes pedirle a otra persona que lo haga. Si estás retenida con más personas te recomendamos que llames pidiendo auxilio, pero sin dar tu nombre, o que llames para avisar que en ese lugar hay personas secuestradas o menores de edad trabajando, para que los funcionarios se pongan en alerta y acudan al lugar.

Debes tener la dirección de dónde vives o alguna referencia para que te ubiquen. La entrada de la policía en el lugar causa mucho miedo por eso tendrás que ser muy valiente en el momento que lleguen para acercarte y pedir ayuda.

En algunos países hay servicios especiales para mujeres maltratadas por su pareja, también puedes pedirles ayuda o que te rescaten.

¿CÓMO BUSCAR AYUDA?



Para salir de la trata necesitas ayuda para escapar o para ser rescatada, y para salir adelante y evitar que vuelvas a caer en manos de las personas que te esclavizaron.

- Identifica las personas que te pueden ayudar. Si no confías en nadie cercano no lo hagas, todo depende de tu situación.
- Creemos que es importante que pidas ayuda en lugares donde haya varias personas como en la estación de policía, un hospital, una iglesia, un colegio, un centro comercial, un aeropuerto, etc. Según tu situación, creemos que es importante que no estés sola y que hayan otras personas que vean que estas pidiendo ayuda. Si te da miedo decir que has sido víctima de la trata, di que estabas secuestrada o que estás muy enferma.
- Después de empezar a pedir ayuda en un lugar seguro, intenta que te comuniquen con la embajada de tu país, con los servicios sociales del lugar, o con alguna organización que te pueda ayudar, como la Cruz Roja, Amnistía Internacional, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), asociaciones de mujeres o algún sindicato.
- Nunca digas el lugar donde vivías porque te podrían volver a llevar allí, di que no lo sabes. Sólo cuéntalo cuando ya estés segura de estar a salvo.
- Si estás en un país donde hablan un idioma que no sabes, haz todo lo posible por comunicarte. Por ejemplo pide que te dejen hablar utilizando el internet, busca un traductor como www.translate.google.es en donde escribes en español y lo traduce al idioma que necesitas, para que lean lo que dices.
- Utiliza pocas palabras para pedir ayuda. Por ejemplo “estoy secuestrada”, “me quieren matar”. Con eso podrás llamar la atención. Después podrás explicar lo que te pasó. Recuerda que mucha gente no sabe qué es la trata, y si estás escapando no pierdas tiempo en explicar detalles que la gente no podrá entender. Recuerda que hay mucha gente nunca ha oído hablar de la trata de personas, por esto es mejor utilizar palabras que les haga reaccionar ante tu situación.

- Concéntrate en no hablar mucho, no cuentes tu historia hasta estar segura de que te pueden ayudar. Repite una y otra vez que necesitas ayuda y explica que tipo de ayuda: hablar con la policía, un médico, llamar a tu embajada, a tu familia o a una ONG.
- Si decides no contárselo a nadie, igualmente busca compañía para no superarlo sola, como por ejemplo ir a un grupo de mujeres, grupo de inmigrantes, etc.

SI QUIERES DENUNCIAR



- Una vez fuera de la trata puedes hacer una denuncia contra los captores ante la policía o con un abogado. Denunciar implica empezar un proceso judicial largo y en ocasiones doloroso porque tendrás que revivir una y otra vez lo que pasó, pero puede ser útil para ti.
- No hagas una denuncia si sientes que te están obligando o forzando a hacerla. Tienes derecho a reflexionar sobre las ventajas y las desventajas que trae a tu vida hacer la denuncia.
- En muchos países la ayuda que ofrecen a las víctimas solo la dan si ella denuncia.
- Debes tener información sobre tus captores o sobre el lugar donde estabas retenida. Por eso es importante que tengas y recuerdes muchos datos.
- Cuando denuncias además de ser víctima, también es posible que te pidan hacer de testigo.
- Una vez hecha la denuncia la atención se centrará en capturar y juzgar al captor o a la red. Y sentirás que tus necesidades y tu seguridad ya no son tan importantes para ellos. Por esto debes estar alerta de que no se les olvide a ellos ni a ti, que lo más importante es tu bienestar.
- No dudes en pedir ayuda para necesidades concretas: sanar heridas físicas, salir de la droga, alimentarte bien, ropa cómoda, objetos para el aseo personal. También es importante estar acompañada y no aislada.
- Puedes renunciar al proceso de denuncia si te sientes amenazada o poco protegida.

- Cuando pides ayuda y denuncias, es posible que te aconsejen contar tu historia ante otras personas, o en medios de comunicación. Piénsalo bien, te puede afectar aun más psicológicamente y en la reconstrucción social de tu vida y a cambio puedes proporcionar dinero a otros que vendan tu historia. Creemos que es importante que salgan a la luz muchas historias, pero también queremos alertar en los daños y riesgos que supone para algunas víctimas.

RECOMENDACIONES PARA LA ATENCIÓN A VÍCTIMAS



21

¿POR QUÉ HACEMOS RECOMENDACIONES?



Nuestras experiencias como víctimas nos han permitido comprobar que no se está luchando efectivamente por evitar la trata de seres humanos y que son escasas las ayudas para atender a las víctimas. Sirven de poco las buenas intenciones que los países manifiestan de ayudar a las víctimas de trata, ante la comunidad internacional o los medios de comunicación, cuando no hay recursos o acciones efectivas y reales para atender a las víctimas de trata. Queremos incorporar su voz al diálogo global sobre la trata y sobre las mujeres

Nuestras recomendaciones son un llamado de atención a los profesionales que han elaborado pautas, protocolos, políticas y recomendación sobre la trata, especialmente sobre la atención a víctimas de trata, imaginándose a la víctima en lugar de dialogar con ellas y con las personas que se encargan de atenderlas para tener una idea real de cómo son y cuales son sus necesidades. Creemos que el resultado de recomendaciones basadas en *una víctima imaginada* son políticas y de difícil aplicación y poco efectivas.

Estas recomendaciones van dirigidas a dos grupos de personas:

1. Personas y organizaciones que trabajan en atender, detectar y proteger a posibles víctimas de trata.
2. Personas que trabajan o colaboran en lugares a donde puede llegar a pedir ayuda una víctima, como hospitales, iglesias, grupos de inmigrantes, centros comunitarios, centros de atención en violencia de género, escuelas, etc. Hemos detectado que son los lugares por donde pasan más víctimas pidiendo ayuda implícita o explícita, con el inconveniente de que estos espacios no conocen la problemática de la trata y por lo tanto les cuesta identificar un caso de trata o desconocen las ayudas que existen para ello.

Los esfuerzos de capacitación deben extenderse a estos dos grupos.

Esperamos que nuestras recomendaciones sean entendidas como señales que invitan a profundizar sobre las víctimas de trata, y sobre las particularidades que cada una puede tener.

SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE UNA VÍCTIMA



Para poder identificar a una víctima debe evitar la idea que de una víctima siempre es igual a otra, o que siempre está mal vestida, golpeada y en silencio.

Hay tres situaciones que condicionan la forma de identificar a una víctima, y también el diálogo con ella:

1. Si ha sido rescatada:

Generalmente esto quiere decir que la mujer no estaba preparada para pedir ayuda, y va a ser difícil que se reconozca como víctima. Necesitará más tiempo para empezar a hablar. Después de un rescate la persona está en estado shock por el miedo y la tensión sobre todo cuando ignora lo que pasará con ella después del rescate.

Cuando el rescate se hace durante una acción policial o una inspección de trabajo, en un lugar que da indicios de que hayan casos de trata, es necesario que se aisle a los presuntos jefes, y poder preguntarle a las mujeres si están voluntariamente allí, o si alguna de ellas necesita ayuda para salir del lugar.

Luego de identificarlas, sugerimos que dejen que ellas puedan recoger sus pertenencias, para que no sientan que salen del lugar como unas delincuentes. Y también darles tiempo para que se cambien de ropa si están con uniformes de trabajo o semidesnudas.

Si preguntan directamente si hay víctimas de trata, es posible que no obtengan respuesta, ya que la palabra no es muy conocida. Les sugerimos preguntar si alguna de ellas se siente secuestrada o esclavizada.

Después del rescate de varias personas es importante tener en cuenta que entre ellas mismas puede haber desconfianza. Esta actitud condiciona lo que dicen y también su actitud frente a los policías o profesionales que le brindan ayuda.

Cuando han sido rescatadas en grupo siempre hay alguien que se siente más víctima que otra, o alguna que es juzgada y rechazada por las demás. Por esta razón recomendamos que los primeros diálogos sean individualizados.

Queremos llamar la atención sobre las consecuencias negativas que puede tener la mala identificación de una víctima, ya que en esas circunstancias puede ser detenida o deportada. También nos consta que las posibilidades de que vuelva a caer en el control de sus captores es alta.

Si dentro del lugar se encuentran mujeres golpeadas o drogadas es muy posible que sean esclavas, pero seguramente estarán paralizadas por el miedo o la droga y no podrán pedir ayuda o responder a preguntas.

Recuerde que el silencio o la ansiedad de hablar mucho pueden ser un indicador de que la mujer está drogada, por lo tanto contestar acertadamente a las preguntas será imposible, por favor dele tiempo o busque respuestas en otros indicadores.

Antes de llevarse a una mujer rescatada, por favor verifique que en el lugar no se queden sus hijos, para que no queden separados y en mayor riesgo.

Las señales físicas de violencia, de cansancio extremo, desnutrición o suciedad pueden conducir a identificar una víctima. Aconsejamos que se le pregunte a las mujeres sobre el lugar donde duermen, donde comen, y donde se asean, generalmente a las víctimas de trata las hacen dormir, trabajar y comer en el mismo sitio.

Es difícil que se den rescates cuando la mujer sufre formas de trata como matrimonio servil, forzado, trabajo doméstico en régimen de esclavitud, etc., pues se dan en espacios privados como dentro de “un hogar de familia”. Por esta razón es importante encontrar formas de acceder a las posibles víctimas en estos espacios.

2. Si ha escapado:

Una mujer que ha escapado ha tenido que mentalizarse de que es valiente e inteligente, y ha logrado sobrevivir gracias a su creatividad. Por esta razón el diálogo con ella es diferente a los casos de mujeres rescatadas. Su actitud puede ser reflejo de sentir que está re-tomando el control de su vida y quiere participar en la toma de decisiones que le afectan. Aún así tendrá miedos y sensaciones de fragilidad.

Nos interesa que se reconozca en las víctimas sus actitudes de valentía y de auto-control, ya que en ocasiones se recomienda desconfiar de la víctima que actúa de forma controladora o soberbia. Estamos en contra de que se fomente la idea de “una víctima perfecta” que se comporta según los imaginarios y las necesidades de la institución que le brinda ayuda (que sabe cuando debe llorar, cuando debe hablar y cuando guardar silencio).

Las que escapan están asustadas. Algunas lloran, otras no, algunas tienen claridad sobre la ayuda que necesitan y otras están como “ausentes”. La fortaleza que han tenido que sacar para escapar da paso a reacciones emocionales y físicas complejas, como ansiedad, depresión, euforia, enojo, etc.

Las víctimas que escapan intentan llegar directamente a pedir ayuda o se acercan al lugar sin saber qué decir. Algunas pueden llegar a dormir en la calle esperando encontrar a alguien que hable su idioma.

Los lugares más frecuentes a donde acuden son: la policía, los hospitales (suelen sentarse frente a una consultorio esperando que les pregunten algo), iglesias, centros comunitarios, aeropuertos, puertos, estaciones de buses, embajadas, etc. También optan por pedir ayuda a personas en la calle, generalmente a mujeres o a personas inmigrantes.

Desafortunadamente mucha gente desconoce la trata. Aún así hemos visto la creatividad que mucha gente ha tenido que aplicar para ayudarlas a pesar de ignorar el problema y del riesgo que corrían.

3. Si ha sido abandonada por el captor

Una víctima es abandonada por su captor cuando ya no le sirve o cuando necesita sacarla de su territorio. Generalmente el mismo captor la lleva y la deja abandonada ante una embajada o la policía de inmigración diciendo, por ejemplo que es una ladrona o una inmigrante indocumentada, para que sea deportada o encarcelada.

Cuando una víctima es abandonada generalmente está desorientada, drogada, golpeada o desnuda para que no se mueva del lugar y con la autoestima muy afectada, humillada. No sabe qué ayuda pedir, y prima el miedo de ser encarcelada.

Por favor, tranquilízala, explíquele que ha sido víctima de la trata o sea esclavizada. Por favor no la asuma como una delincuente, dele la posibilidad de explicar en qué condiciones vivía para que usted pueda identificar la situación de trata.

SOBRE LA ENTREVISTA



La entrevista inicial debe ser pensada para ayudar física y socialmente a la mujer y no para inducirla a que haga la denuncia.

Antes de hacer la entrevista:

- Asegúrele protección y un sitio donde descansar.
- Facilítele ayuda para que cure las heridas físicas.
- Dele algo de comer y beber.
- Identifique si la mujer está en estado de shock o si está drogada o con síntomas de abstinencia, y ayúdela a que se estabilice. Si le hace la entrevista antes de estabilizarla, es posible que confunda hechos, o que después olvide lo que dijo en la entrevista.
- Tenga paciencia si la mujer prefiere los silencios, llorar o habla enojada exigiendo ayudas concretas o haciendo reclamos.
- Ayúdele a identificar las necesidades urgentes, y tenga en cuenta que para ella puede ser difícil pedir ayuda.

Durante la entrevista:

- Tenga presente que la víctima no conoce los conceptos legales para definir su situación. Sea flexible en los conceptos que usted y ella utilizan.
- Por favor, no le genere falsas expectativas para hacer que ella hable.
- Trátela como a una posible víctima y no como una posible delincuente.
- Es recomendable que sea entrevistada por mujeres.
- Facilítele la comunicación con un traductor.
- Procure que la primera entrevista sólo deba hacerla una sola vez y no someterla a la presión de explicar su situación una y otra vez ante diferentes personas como por ejemplo policía, luego ONG, luego consulado, luego psicólogo, luego asistente social, etc.
- No inicie una entrevista centrándose en tratar de identificar a los captores. Empiece preguntándole qué necesita, cómo se siente.
- Si la mujer no quiere ser atendida por la policía, póngala en contacto con una organización que le sirva de mediadora con la policía.

- Si muestra síntomas de miedo considere la posibilidad que sean producidos por razones religiosas o de magia como el Vudú.
- Cuando hable con ella no utilice mucho la palabra *víctima*, busque palabras alternativas que hablen de lo que ella vivió. (*¿cuándo estuviste retenida?, durante tu secuestro, o tu maltrato cuándo fuiste abusda*). Creemos que esto facilita que ella pueda centrarse en lo que le hicieron y no sentirse atrapada por la palabra *víctima*. Cuando una mujer está en proceso de retomar el control de su vida y de tomar decisiones importantes, el concepto de *víctima* es una barrera para su recuperación, y hay que darle tiempo para que ella se reconozca como tal.
- Reconozca ante ella las cualidades que tiene y recuérdela lo valiente que ha sido.
- Utilice adjetivos que la estimulen, y guarde los calificativos negativos para hablar de los captores. Así le ayuda a que ella no se sienta cuestionada.
- Algunas mujeres tratadas no quieren ser atendidas por servicios especiales para víctimas de trata, pues supone un estigma dentro de sus comunidades. Por eso prefieren ser atendidas, por ejemplo, por servicios de ayuda a mujeres maltratadas o de atención a inmigrantes. Por esta razón es importante que existan alianzas con diferentes espacios de ayuda social.
- Debe tener en cuenta la importancia que para muchas mujeres tiene el *honor* dentro de su cultura y lo que implica al momento de hablar o de callar. El honor se debe tener en cuenta a hora de diseñar ayudas.

La denuncia:

- No la obligue a que denuncie.
- Explíquela las ventajas y las desventajas de hacer la denuncia.
- Las víctimas se pueden sentir culpables por lo que les sucedió y pueden temer ser llevadas a juicio como si hubieran cometido un delito. Esta percepción está relacionada con la concepción que tienen sobre el *consentimiento*. Por esta razón es importante explicarles que en los casos de trata el consentimiento no se tiene en cuenta, pues fue forzado o fruto de engaños.
- Dele otras alternativas diferentes a la denuncia.

- Algunos miedos que afectan a la decisión de denunciar son el miedo al ser discriminada por su raza, o por sus creencias, por ser mujer, o por ser inmigrante.
- El tiempo de reflexión existe en varios países y consiste en dar al menos un mes para que la mujer tome la decisión de denunciar. Consideramos que esta es una medida útil y que debe ser aplicada en todos los países.
- Denunciar no debe ser una condición para dar ayuda. No estamos de acuerdo con que algunos países deporten o retornen de forma obligada a las víctimas que no quieren denunciar. El retorno en casos de trata no debe ser forzado sino voluntario.
- Ayúdele a que la denuncia no la asuma como una venganza, sino como un medio para hacer justicia y recuperar sus derechos.

LAS NECESIDADES DE LA VÍCTIMA



Las víctimas tienen necesidades, tanto inmediatas como futuras. Es importante ayudarles en el momento pero también ayudarla para que pueda imaginar un buen futuro, lo cual resulta esencial para su recuperación.

- Ofrezca protección para que sus captores no la encuentren, o para que no le hagan daño a su familia.
- Ofrezca alojamiento, atención médica, psicológica y espiritual.
- Ayúdele a obtener un documento de identidad, el pasaporte de su país de origen, o el permiso de residencia y trabajo en el país donde vive.
- Necesita sentir que la justicia actúa para ayudarla, esto hace que vaya recuperando su identidad ciudadana. También necesita sentir que hay solidaridad de otras personas para recuperar la confianza en los demás.
- Necesita que las personas y organizaciones que le ayudan le permitan tener el control sobre su vida, permitiéndole que participen en la toma de decisiones y, especialmente, que no les impongan comportamientos.
- Tener un trabajo es prioritario.

- Las mujeres prefieren explicar lo sucedido que contestar preguntas. Si ve que la mujer está dispuesta a hablar aproveche el momento para iniciar un diálogo y no la obligue a profundizar en temas que le importan más a usted que a ella. Identifique los momentos apropiados para hacer una entrevista o para inducir el diálogo.
- Necesita volver a tener confianza. Ayúdele a que se sienta a gusto con ella misma y con el lugar donde vive. Que se vista como a ella le gusta, y que decore su espacio para que se apropie de él.
- Necesita pensar en cosas positivas, y en muchas ocasiones necesita manifestaciones de afecto. Pero no la trate como a una niña, sino como a mujer.
- El sentido del humor y la espiritualidad le ayudan a sanar heridas.
- Una necesidad urgente para las víctimas o para las que no han salido de la trata, es la de encontrar información sobre qué hacer y a dónde acudir en la ciudad donde se encuentran. Creemos que muchas campañas de sensibilización no se centran en informar sobre la trata sino en hacerle publicidad a la organización que hace la “sensibilización”.
- Es importante informar con creatividad y en lugares poco comunes. Y es necesario que los medios de comunicación conozcan la problemática de la trata de mujeres, sus formas y las ayudas que existen para las víctimas.



“Hace más ruido
Un árbol que cae,
Que un bosque que crece!”

Agradecimientos

Queremos agradecer a la artista Mónica Lignelli por las imágenes que nos ha regalado para esta guía. Mónica es una artista argentina que vive en España y está comprometida en la lucha contra la violencia hacia las mujeres y por el empoderamiento de ellas a través del arte.

<http://www.monicalignelli.com>

Si tu o alguien conocido necesita información o ayuda pueden contactarse a la Línea Gratuita y Confidencial **01 8000 52 20 20**. También puedes contactar por internet:

www.tratadepersonas.gov.co

tratadepersonas@mininterior.gov.co

Algunos datos de contacto de organizaciones que trabajan con mujeres migrantes y mujeres víctimas de la trata de personas son:

Fundación Esperanza: 01 8000 91 90 32

Corporación Espacios de Mujer:

info@espaciosdemujer.org

www.espaciosdemujer.org